

Sabrosas frutas, y exquisita leche.  
 Puede que estos manjares del agrado  
 No sean de los Osos mis señores;  
 Pero doy lo que tengo., — Muy urbano  
 Aceptó su convite el Oso, y fueron  
 En amistad recíproca paseando.

Juntos ya en el jardín, en paz vivían;  
 Porque aunque es preferible, y es mas grato  
 Vivir solo, que no vivir con necios,  
 Como naturalmente era llamado  
 El Oso, no impedía con disputas  
 Que el Hombre continuáse su trabajo.

El oficio del Oso era la caza,  
 Y espantarle las Moscas al Anciano  
 Quando estaba durmiendo. — Cierta dia,  
 (Que en un profundo sueño; ó bien letargo,  
 Se hallaba el pobre Viejo) en las narices  
 Se le puso una Mosca. Amostazado  
 Con ella el Oso, quiso echarla el guante.  
 "Yo te atraparé," (dixo muy ufano.)

Hecho y dicho. — Enarbola prestamente  
 Su mano cruel, y aplasta de un porrazo  
 La Mosca y la cabeza de su amigo,  
 Siendo para Alguacil tan torpe y malo,  
 Como para Orador se le advertía.

En nada hay mas peligro que en el trato  
 De un ignorante amigo.  
 Mejor sería un enemigo sabio.

\*\*\*\*\*

### FABULA XI.

#### LOS DOS AMIGOS.

Vivían dos Amigos  
 En el \* Monomotápa.  
 Los bienes de ambos eran  
 Comunes; porque allí (segun relatan

\* País al Sud-Oeste de Africa.

Fidedignas historias) — Hecho y dicho  
 Los Amigos se tratan  
 Con toda la fineza,  
 Que acá en nuestros países no se gasta,

Cierta noche, que al sueño  
 Entregados se hallaban  
 Los dos, despavorido  
 Se levantó uno de ellos de la cama.

Fuese á buscar al otro,  
 Le alborotó la casa,  
 En donde el \* Dios Morfeo  
 Á aquellas horas justamente estaba.

El Amigo acostado  
 Corriendo se levanta:  
 Llena una bolsa de oro,  
 Y, por lo que tronáre, también se armá.

Sale á buscar su Amigo,  
 Y le dice: "es muy rara  
 Novedad semejante

\* El Dios del Sueño.

En tí, que de la noche, destinada  
 Al sueño, te aprovechas.  
 ;Perdistes mucha plata  
 Al juego? Pues no importa;  
 Toma. ;Te ha sucedido alguna extraña

Aventura? Á tu lado  
 Me tienes con mi espada.  
 ;No quieres dormir solo?  
 Pues aquí tienes una bella esclava  
 Para que te acompañe.

"No, no apetezco nada  
 (Le respondió su Amigo :)  
 Yo te doy por tu zelo muchas gracias.

Me apareciste en sueños  
 Melancólico. Mi alma,  
 Sobrecogida entonces,  
 Me impelió á averiguar qué era la causa.

;Qual de los dos Amigos,  
 Lector, mas fino amaba?  
 La pregunta es graciosa,

Y digna , por lo mismo , de que se haga.  
 ¡ Qué feliz es el hombre  
 Que un Amigo fiel halla !  
 ¡ Hasta el trabajo le ahorra  
 De explicar el disgusto que le afana !  
 Una aprehension , un sueño ,  
 Qualquiera sombra vana ,  
 Le causa sobresaltos ,  
 Si tiene relaciones con lo que ama .



## FABULA XII.

## EL CERDO,

## LA CABRA Y EL CARNERO.

Llevaba en su carreta un Carretero  
 Un Cochino , una Cabra y un Carnero .  
 Aunque por fuerza , todos iban juntos ,  
 Y de temor difuntos .

Venderlos en la feria  
 Era lo que intentaba .  
 El Cerdo á los pasantes atronaba  
 A chillidos , llorando su miseria .  
 Quietos los otros dos y sosegados ,  
 Iban maravillados  
 De oír que á cada corro  
 Demandaba socorro  
 El Cerdo , pues no vian  
 De qué causa los gritos procedían .

Díxole el Carretero

Al Puerco vocinglero :  
 “; Por qué tanto te quejas ?  
 ; Que nos vas aturdiendo no reflexas ?  
 ; No ves á ese Carnero y á esa Cabra  
 Cómo te enseñan ? Sin hablar palabra  
 Caminan : son prudentes . ,

“Son unos inocentes

(Replicó el Cerdo :) si ellos penetrasen  
 Lo que yo , no hayas miedo que callasen ;

Alaridos darían,  
 Que á muchas leguas del lugar se oirían:  
 Ambos van muy confiados,  
 Porque se juzgan solo destinados,  
 La Cabra á dar su leche, y el Carnero  
 La lana. Yo les quiero  
 Dar esto de baratos;  
 Pero yo, que tan solo para el plato  
 Soy bueno, del cuchillo  
 No me libertaré, por eso chillo.

Muy bien raciocinaba.

Pero ¿qué remediaba  
 Con esto el seor Cochino?  
 Las quejas no suavizan el destino.  
 Los que no abren sus labios,  
 (Quando es irremediable el mal) son sabios.

Camina en su carrera un Carnero  
 Un Cochino, una Cabra y un Carnero  
 Aunque por fuerza si ellos pensasen  
 (Replicó el Cerdo) si ellos pensasen  
 Lo que yo, no hayas miedo que callasen

FABULA XIII.

TIRSIS Y AMARANTA.

A la joven Amaranta  
 La dixo Tirsis un dia:  
 “Ah, si, como yo, tuvieras  
 De un cierto dolor noticia,  
 Que, en lugar de atormentar,  
 Toda el alma regocija!  
 No hay debajo de los cielos  
 Cosa que pueda ser digna  
 De compararse con él.  
 Permíteme que te diga  
 Como es, y no tengas miedo  
 Que yo te engañe: ¿lo haría  
 Quien te dió su corazon?”  
 Amaranta le replica:  
 “¿Como se llama ese mal?  
 Dime el nombre.” — “Se apellida  
 (Respondió Tirsis) Amor.”

“¡Hermoso nombre, á fé mia!

(Dixo Amaranta:) Convengo

Muy gustosa en que me digas

¿Como este mal se conoce,

Y qué señales lo indican?,,

“Se sienten unos pesares,

Con los quales las delicias

De los Reyes (Tirsis dixo)

Compararse no podrían,

Por fastidiosas é insulsas.

Quien tiene este mal, se olvida

De sí mismo, y se lamenta

Por los bosques y campiñas.

Si en el agua de un arroyo

Por casualidad se mira,

No es su imagen la que ve,

Sino la imagen querida,

Que sin cesar le persigue

De noche como de dia.

Para todos los demás

Objetos no tiene vista.

Cierto Pastor de una aldea,

Su talle, su alegre risa,

Su voz y nombre, el color

Le enciende luego: suspira

Quien le tiene en la memoria,

Sin saber lo que origina

Aquel suspiro: se tiene

Miedo de verle, y se aspira,

No ostante, á verle y á hablarle.,

Amaranta á toda prisa

Le interrumpió: “¿con que es ese

El dolor que encarecias?

Pues no es nuevo para mí:

Le conozco., — Ya creía

Haber conseguido Tirsis

La victoria apetecida;

Quando la bella Amaranta

Añadió: “esas son las mismas

Cosas que por Clidamante



Al Leon le delató ; pero añadiendo  
Que le vió dar risadas.

La cólera de un Rey (si bien me acuerdo  
De lo que dice el sabio  
Salomon) es terrible : mas el Ciervo  
No era de leer amigo.

Encaróse con él el Leon soberbio,  
Y le dixo : “canalla,  
¿Has tenido el infame atrevimiento  
De no haber coadyuvado  
Al general dolor? Nos no queremos  
Ensuciar nuestras uñas  
Sagradas en tan viles torpes miembros.  
Acudid aquí , Lobos,  
Vengad á vuestra Reyna : ese perverso  
A sus augustos Manes  
Sacrificad.” — Entonces dixo el Ciervo:  
“Señor , ya cesar puede  
Tan amargo dolor : ya los lamentos  
Para nada aprovechan.

Vuestra amada mitad , junto á ese cerro

Se me apareció ahora,

Recostada entre flores : desde luego

La conocí , y me dixo:

“Por mi muerte no llores : en los bellos

Campos Elisios logro

Quantas delicias en tu pensamiento

Pudieras figurarte.

Con los que , como yo , son puros , tengo

Conversacion frecuente.

Al Rey mi esposo nada digas de esto,

Pues me agrada su pena,

Como indicante de su fino afecto.”

Todos gritáron á una,

En el instante que la cosa oyéron:

“Milagro , gran milagro:

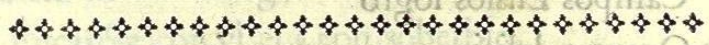
Este es un \* apothosis verdadero.”

En lugar de la muerte,

Tuvo un regalo el picaron del Ciervo.

\* Como quien dice : *Vela ahí en el rango de los Dioses.*

Se alucinan los Reyes  
 Con ficciones y sueños lisongeros:  
 Y aunque estén enojados  
 Suelen temprar así su airado ceño.



FABULA .XV.

EL RATON Y EL ELEFANTE.

Es muy comun en el mundo  
 Juzgarse altos personajes,  
 Pues la loca vanidad  
 Manda mucho á los mortales.  
 Por si produce algun fruto,  
 Presentar quiero una imagen.  
 Un Raton, de los mas chicos,  
 Viendo estaba á un Elefante  
 De espantosa magnitud,  
 Que llevaba, sin cansarse,

Sobre su espalda robusta  
 Todo el soberbio equipage  
 De una Sultana, á ella misma,  
 Á sus Perros, Gatos y Aves,  
 Dueñas y Criadas, que juntos  
 Iban á un cierto parage  
 De devocion. — Se admiraba  
 El Ratoncillo ignorante  
 De que las gentes salieran  
 Á ver aquel formidable  
 Animal, y así decía:  
 “¿ Acaso da mayor realce  
 El ocupar mas ó menos  
 Lugar? Hombres miserables,  
 ¿ Qué admirais en esa bestia?  
 ¿ Es por ventura lo grande,  
 Que causa miedo á los niños?  
 Pues, á la verdad, que tales  
 Como somos los Ratones,  
 No le cedemos á nadie.”



